

## Los Casinos y el Crimen: la experiencia en los Estados Unidos

Gustavo Meixueiro Najera

---

*Este ensayo analiza algunos de los estudios que miden la relación entre el juego con apuestas en los casinos y el aumento o disminución de los índices de criminalidad en los lugares donde existen estos establecimientos.*

---

El juego con apuestas en México está prohibido por la Ley Federal de Juegos y Sorteos que data de 1947. Con casi 50 años de vigencia, varios críticos han argumentado que la Ley está caduca y fuera de la actual realidad. A partir de la LVI legislatura del Congreso de la Unión, se empezó a discutir la posibilidad de reformar la Ley de 1947, legalizar el juego con apuestas y permitir la instalación de casinos en nuestro país. Esta posible reforma ha llamado la atención de empresarios, políticos, líderes de opinión y de la sociedad en su conjunto. Polémico por su naturaleza, el tema impulsado con fuerza desde el año de 1996 como un proyecto vinculado al desarrollo turístico y al desarrollo regional ha generado opiniones a favor y en contra.

Desde entonces el tema ha sido ventilado y discutido en los medios de comunicación, en foros de consulta y en comisiones legislativas, sin llegar necesariamente a consensos acerca de si la instalación de este tipo de establecimientos sería benéfico o perjudicial.

Una de las razones por la que se ha argumentado en contra de la instalación de los casinos en México es la hipótesis de que generan a su alrededor distintos tipos de actividades delictivas y en consecuencia se tiene un incremento en los índices de criminalidad en la localidad en que estos negocios son establecidos.

La relación entre criminalidad y los casinos es un asunto que genera discusión y controversia. Por un lado, la industria del juego con apuestas se ha resistido a aceptar los resultados de investigaciones que concluyen que existe una relación directa entre el crimen y los casinos, por otro, existen investigaciones que concluyen que en los lugares en donde se han establecido casinos, el índice de criminalidad tiende a disminuir. Solamente un minucioso estudio que incluya un volumen grande de datos para poder separar el efecto de los casinos en el

incremento o la disminución de la tasa de criminalidad en los Estados Unidos, podrá tener resultados apenas aceptables para las partes interesadas.

Haciendo una revisión de algunas investigaciones realizadas, los investigadores que se han preocupado por corroborar si existe una relación entre casinos y crimen, así como el tamaño de esta relación, se basan en dos modelos: 1) haciendo un estudio sobre el problema de el juego patológico, la ludopatía o el jugador compulsivo; y 2) haciendo un análisis estadístico sobre la tasa de criminalidad.

Hasta 1986, los únicos lugares con casinos legalmente establecidos en la Unión Americana fueron Las Vegas y Atlantic City. Para 1997, veintisiete estados tenían alguna forma de juego de casino.<sup>1</sup> Esta expansión ha estado acompañada de un fuerte debate acerca de el impacto de los casinos en los aspectos económicos o sociales. Los que están a favor argumentan que las comunidades en donde se establece este tipo de actividad se ven beneficiadas por un impacto positivo en los aspectos económicos, y que los impactos sociales se ven reducidos cuando existe una buena regulación. Los críticos establecen que los costos sociales son más grandes que los beneficios económicos que recibe la comunidad.

Sin embargo, no hay muchos documentos acerca de investigaciones serias que midan las consecuencias del juego con apuesta legalizado. La mayoría de ellos, al parecer, son referencias de sondeos de opinión o estudios donde usan anécdotas y figuras no respaldadas para soportar sus aseveraciones.<sup>2</sup> Un artículo publicado en la revista Time sugiere que el juego en los casinos ocasiona conductas que llevan a algunas personas a la bancarrota, al divorcio, al suicidio, al abuso de menores y a cometer algunos delitos graves como robo, fraude o malversación.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Joseph P. Shapiro, "America's Gambling Fever.", U.S. News & World Report 15 enero de 1996, p. 56

<sup>2</sup> Scott T. Horn,, "Casinos and Crime: Don't Bet On It", Department of Business & Economics Sallem College, Winston-Salem, NC, 1997, p. 1

<sup>3</sup> Margot Hornblower, "East St. Louis Its Bet" Time 1 Abril 1996, p.33

Una análisis del U.S. News & World Report encontró que las poblaciones con casinos habían experimentado un aumento en la tasa de criminalidad<sup>4</sup> mientras esta había disminuido en su conjunto en la nación. La tasa del crimen era más alta en las treinta y un ciudades que abrieron casinos en 1993 que el promedio nacional.<sup>5</sup> Una investigación de Scott T. Horn hace una crítica a los resultados anteriores, ya que no consideraron el comportamiento de la criminalidad antes de que se establecieran los casinos y así determinar cuales eran sus principales causas.

En un estudio publicado en 1997, Horn calcula el promedio de la tasa de criminalidad en 15 ciudades en un periodo de cinco años antes y después del establecimiento de casinos. Siete de esas ciudades mostraron una tasa de criminalidad mayor, y en las ocho restantes la tasa fue menor. Una de las razones que ocasiona lo anterior es que el establecimiento de casinos trae consigo un incremento en el número de policías, además del propio aparato de seguridad privada que implementa el casino.

Un documento publicado por el Centro para la Investigación y Planeación Política en Mississippi encontró que no existe una relación entre los casinos en los barcos ribereños y la tasa de criminalidad.<sup>6</sup> Un documento publicado en 1994 por la autoridad de Justicia criminal en Illinois, menciona que el número de llamadas que ha recibido el departamento por crímenes cometidos se ha mantenido estable, o incluso ha disminuido después del establecimiento de los casinos en los barcos ribereños.<sup>7</sup>

Así, en un documento de Harrahs Entertainment, Inc, se menciona que los hechos muestran que el acceso al juego de casino legalmente establecido no causa incrementos en el índice de criminalidad. Recientemente la búsqueda completada de la Comisión Nacional para Estudio del Impacto del Juego, analizó

---

<sup>4</sup> La tasa de criminalidad es definida por el FBI como el total de crímenes conocidos por la policía, dividido por el total de la población, multiplicado por 100,000. Los crímenes son: asesinato, violación, homicidio involuntario, robo, asalto, ataque, y el robo de auto

<sup>5</sup> Shapiro, "America's .....", op.cit., p. 60

<sup>6</sup> Linda King, "Traffic Activity, Accidents, and Crime in Mississippi Gaming Counties, Working paper No. 9602, Centro para la Investigación y Planeación Política, Mississippi, 1996, p. 21

<sup>7</sup> Illinois Criminal Justice Information Authority, "Riverboat Gambling and Crime in Illinois", Chicago, 1994, p 1

los datos de crímenes de 100 comunidades con varios grados de proximidad a casinos. Este estudio concluye que el acceso a los casinos no tiene efectos en las tasas de crímenes serios y violentos como: robo, asalto, asesinato, robo de vehículo de motor.<sup>8</sup>

Una revisión de los datos recolectados por el programa de reporte del crimen (Uniform Crime Reporting)<sup>9</sup> arroja que las Vegas, Nevada, tiene una tasa de criminalidad baja y es una de los lugares turísticos más seguros en los Estados Unidos; el crimen en Atlantic City, New Jersey ha venido bajando drásticamente desde 1991; Joliet, Illinois tiene el nivel más bajo de criminalidad en 15 años; la tasa de criminalidad e Baton Rouge, Louisiana ha descendido cada año desde que el juego de casino fue introducido.<sup>10</sup>

El mismo estudio de la Asociación del Juego Americano (AGA) menciona que la combinación de la fuerte regulación del estado y el involucramiento de compañías públicas en el juego desde fines de la década de los setentas, han eliminado los últimos vestigios de la influencia del crimen organizado en la industria, sin embargo la opinión pública todavía continua relacionando el juego con apuesta con el crimen organizado.<sup>11</sup>

El estudio en comento concluye que existe muy poca evidencia que soporte que la presencia de los casinos tiene un gran impacto en las tasas de criminalidad. Menciona que si aparece un aumento en los índices de criminalidad se debe a un complejo juego de factores demográficos y sociales que incluyen la confluencia de personas de diferentes localidades ajenas a donde se instala este tipo de establecimientos.<sup>12</sup>

Sin embargo, existen investigaciones que documentan solidamente lo contrario. Un estudio realizado en 1989 por Simon Hakim y Andrew J. Buck, sobre Atlantic City y 64 condados a su alrededor, encontró que el crimen había aumentado en todos esos lugares después de la apertura de los casinos en 1978.

---

<sup>8</sup> Harrahs Entertainment Inc, Casinos and Crime: Is there a Connection?, 2000

<sup>9</sup> El programa UCR involucra a más de 16,000 agencias locales, de los condados y estatales en la Unión Americana

<sup>10</sup> Jeremy Margolis Altheimer & Gray, "Casinos and Crime: An Analysis of the Evidence", American Gaming Association, 1997, p 1

<sup>11</sup> Ibid, p 2

<sup>12</sup> Ibid, p 59-60

Su modelo de investigación manejó las variables de salud, desempleo, número de policías y la distancia entre el condado y Atlantic City. La variable principal que incorporaron en el modelo fue que antes de 1978 no había casinos y a partir de 1978 ya existían.<sup>13</sup>

La hipótesis de Hakim y Buck fue que la introducción de casinos aumenta la tasa de criminalidad en ese lugar y sus alrededores. Esta hipótesis es una idea que sostienen muchas de las personas que argumentan en contra del establecimiento de casinos. La idea está sustentada en el supuesto que el desarrollo de nuevas áreas públicas como los casinos proporcionan mayores oportunidades para los delincuentes. En la misma lógica se argumenta que una nueva industria o actividad de negocio en una región con depresión en su economía probablemente produzca un efecto similar. Su investigación reveló que manteniendo constante la riqueza, desempleo y el tamaño de la fuerza policíaca y estandarizando el tamaño de la población, los años posteriores a la introducción de los casinos mostraron una incidencia mucho mayor de crímenes. Así también, el crimen disminuyó a medida de que aumentaba la distancia y los minutos de viaje desde Atlantic City.<sup>14</sup>

Son varios los documentos que hablan sobre la experiencia de Atlantic city y el incremento en los índices de criminalidad sufrido después de la apertura de los casinos. James T. Moore, Comisionado del Departamento de Leyes de Florida, argumenta que durante los primeros tres años de apuestas de casino, Atlantic City pasó de ser la ciudad número 50 en la nación en tasa de criminalidad a ser la primera. Entre 1977 y 1990, la tasa de criminalidad en esa ciudad aumentó en un 230%, es decir 25 veces mayor al crecimiento registrado en todo el estado de New Jersey en el mismo periodo. Además, concluye que los casinos absorben recursos importantes en justicia penal, ya que el estado aumentó el presupuesto de su policía en un 300% durante ese periodo. Los datos cobran mayor relevancia si se toma en cuenta que la población de Atlantic City decreció en un 20 % durante esos años.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Hakim Simon & Andrew J. Buck, “ Do Casinos Enhance Crime”, Journal of Criminal Justice Vol. 17, 1989

<sup>14</sup> Ibid

<sup>15</sup> James T. Moore, “La Cuestión de las Apuestas en Florida”, Florida Department of Law Enforcement, 1994

**Tabla 1: Aumentos en las tasas de criminalidad seleccionadas por porcentaje  
Atlantic City, New Jersey  
1977 a 1990**

<b>Categoría de Crimen</b>	<b>Atlantic City</b>	<b>New Jersey</b>	<b>Nacional</b>
Violación	156 %	50 %	62 %
Robo	159 %	76 %	55 %
Asalto agravado	316%	77 %	97 %
Hurto	451 %	8 %	35 %
Todo el crimen indexado	230 %	9 %	15.1 %

Fuente: James T. Moore, "La Cuestión de las Apuestas en Florida", Florida Department of Law Enforcement, 1994

Sin embargo investigaciones como la de Scott T. Horn argumentan que la relación entre tasa de criminalidad y cualquier cambio en el desarrollo de una comunidad es muy relativo, y en todo caso que el aumento general en el crimen – si lo hubiera- no se deberá a la apertura del casino, sino al aumento del número de delincuentes que acuden donde se encuentra un aumento de las víctimas potenciales. Horn establece un modelo en donde afirma que el aumento en la tasa de criminalidad cuando se establece un casino en una comunidad va en relación al "efecto novedad", es decir que a medida que marginalmente aumenta el número de casinos en un área determinada la criminalidad disminuye.<sup>16</sup>

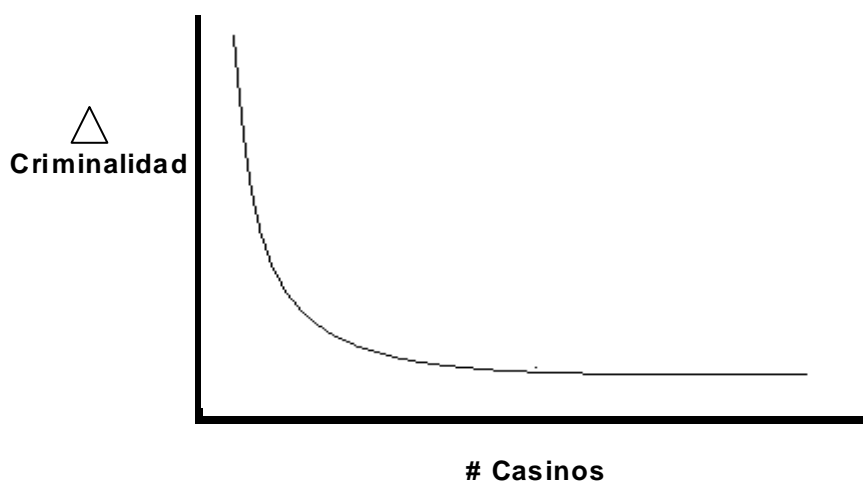
El estudio tomó en cuenta la tasa de criminalidad publicada por el FBI y el número de casinos establecidos en 23 condados de Colorado, Mississippi, Illinois, Iowa y Louisiana, en un periodo comprendido entre 1990 y 1994. En su investigación Horn encontró que cuando ocurre un incremento marginal en el número de establecimientos, disminuye la tasa de criminalidad en la población que cuenta con el casino y en sus alrededores. Sus conclusiones son claras en señalar que probablemente no existe ninguna relación entre el establecimiento legal de un casino y los crímenes cometidos las áreas donde se establecen.

<sup>16</sup> Horn, "Casinos ....", op.cit., p 5

Sin embargo también establece que existe la posibilidad de que la presencia de casinos puede causar un incremento en determinados tipos de crimen como robo, hurto o malversación debido a que los jugadores que padecen ludopatía necesitan de dinero en efectivo para poder apostar.

La gráfica No.1 muestra los efectos de la teoría desarrollada por el señor Horn. El número de casinos en un área determinada es la variable independiente y la tasa de criminalidad es la variable dependiente.

**Gráfica No. 1 “El efecto novedad”**



Fuente: Scott T. Horn, Casinos and Crime: Don't Bet On It, Salem College, Winston-Salem, NC, 1997, p 4

William Thompson, un investigador de la Universidad de Nevada, examinó el impacto en la tasa de criminalidad por la apertura de casinos en Wisconsin entre 1992 y 1994. El examinó 14 condados que introdujeron casinos y 13 condados que no tenían casinos pero que eran adyacentes a por lo menos otros dos condados que contaban con estos establecimientos. Thompson encontró que en comparación al conjunto del estado, los condados analizados experimentaron un

crecimiento en crímenes violentos como asesinato, violación, robo, ataque con agravio y hurto.<sup>17</sup>

El análisis arrojó que los arrestos por crímenes menores se incrementó en un 12.2 %; por ataque simple en un 37.8%; por robo un 28.1 % y por posesión de droga en un 21.9 %. El costo total por el incremento en la actividad delictiva sumó casi \$51 millones de dólares al año considerando las pérdidas de las víctimas, la persecución policíaca y el costo de los encarcelamientos.

Pero la tasa de criminalidad no sólo es afectada por la implementación de los casinos, hay que considerar algunos factores tales como la densidad de la población, el número de hombres y mujeres, la pirámide poblacional, el ingreso per capita en la comunidad, la tasa de desempleo, el número de jubilados y pensionados, entre otros.

### **El juego patológico**

El Senado norteamericano ha discutido estudiar los efectos del juego para saber el balance entre el beneficio de ingresos por impuestos a los casinos y el costo social de atender a los jugadores con problemas de juego y los delitos asociados al juego.<sup>18</sup>

El juego patológico o ludopatía es un desorden reconocido por el Manual de diagnóstico de la Asociación Psiquiátrica Americana.<sup>19</sup> El manual identifica al jugador patológico por características como el repetitivo fracaso para resistirse al impulso de jugar, la pérdida de control al jugar poniendo en riesgo dinero, empleo, relación familiar, o inclusive el cometer actos ilegales para financiar el juego. Se menciona también que todas las personas son susceptibles de enfrentar un problema por juego patológico.

En 1990 un estudio de jugadores patológicos realizado por el departamento de salud e higiene mental de *Maryland*, encontró que el 62 % de la muestra

---

<sup>17</sup> William Thomson, "Casinos and Crime in Wisconsin: What's the Connection?", Wisconsin Police Research Institute Report, Vol 9, No. 9, Noviembre de 1996

<sup>18</sup> En 1995 el Senador Paul Simon propuso una iniciativa para crear una comisión que estudiara a fondo los problemas ocasionados por el juego.

<sup>19</sup> Ver The Diagnostic and Statistical Manual DSM-IV of The American Psychiatric Association



cometieron distintos tipos de actos ilegales para jugar; 80% fueron ofensas civiles menores y 23% fueron procesados por actos criminales.<sup>20</sup>

Un estudio similar realizado en 1998 por Henry Leisier para la *National Gambling Impact Study Comisión*, con cerca de 400 jugadores anónimos mostró que el 57% admitió que en alguna ocasión habían robado cantidades pequeñas (hurto) para financiar su juego patológico. Sin embargo el robo total ascendía a 30 millones de dólares. El reporte final de la Comisión Nacional menciona que el 21.4% de los jugadores patológicos en alguna ocasión habían sido encarcelados.<sup>21</sup>

Sin embargo la propensión latente al juego en cualquier persona, se dispara cuando se proporciona la oportunidad de jugar por un largo periodo de tiempo. Se ha encontrado que los jugadores patológicos representan del 1 al 3 % de la población en áreas donde existen casinos.<sup>22</sup>

Earl Grinols, investigador de la Universidad de Illinois, establece que tomando en cuenta los crímenes cometidos por jugadores patológicos, y los costos asociados como policía, aprehensión, juicio, encarcelamiento y rehabilitación, podrá determinarse lo que este problema le cuesta a la sociedad. Una investigación que utiliza esta metodología determinó que un jugador que padece este problema le cuesta a la sociedad US \$10,112 al año. Además algunas ocasiones este tipo de problemas vienen acompañados de banca rota, enfermedades depresivas, suicidio y ruptura familiar.<sup>23</sup>

El Departamento de Salud Comunitaria de Michigan, a través del Centro de Evaluación de la Universidad del Oeste de Michigan, ha realizado un estudio longitudinal durante 1997, 1999 y 2001 para saber cual ha sido la conducta de los jugadores desde la instalación de los casinos en Detroit en el largo plazo.<sup>24</sup> Estos estudios muestran que las estimaciones probables para el porcentaje de jugadores patológicos fue de 5.2% en 1997, de 4.9% en 1999 y de 4.5% en 2001, es decir

---

<sup>20</sup> Earl L. Grinols, "Casino Gambling Causes Crime", Policy Forum Volume 13, Number 2, Institute of Government and Public Affairs, University of Illinois, 2000, p 1

<sup>21</sup> National Gambling Impact Study Commission. Informe de fecha 18 de junio de 1999. Disponible en <http://www.ngisc.gov/reports/fullrpt.html>.

<sup>22</sup> Grinols, "Casino...", Op. Cit. p 1

<sup>23</sup> Ibid. , p 3

<sup>24</sup> Estos estudios están disponibles en [www.wmich.edu/evalctr/pubs.html](http://www.wmich.edu/evalctr/pubs.html)

una reducción de cerca de 0.7% en cuatro años. Estos datos podrían indicar que los programas de rehabilitación establecidos en ese estado han funcionado en forma marginal.

Como se observa en la tabla No. 2, estudios similares efectuados en algunos otros estados de la Unión Americana, muestran para New York un incremento de 3.1% en 10 años; para Iowa un aumento de 3.7 en 6 años; y para South Dakota una disminución de 0.5% en dos años.

<b>Tabla 2. Estimación probable del juego patológico por orden cronológico</b>					
<b>Año</b>	<b>Localidad</b>	<b>Estimación (%)</b>	<b>Año</b>	<b>Localidad</b>	<b>Estimación (%)</b>
1986	New York	4.2	1992	Montana	3.6
1988	New Jersey	4.2	1992	North Dakota	3.5
1988	Maryland	3.9	1993	South Dakota	2.3
1989	Massachusets	4.4	1994	Georgia	4.4
1989	Iowa	1.7	1995	Louisiana	7.0
1990	California	4.1	1995	Iowa	5.4
1991	South Dakota	2.8	1996	New York	7.3
1991	Connecticut	6.3	1997	Michigan	5.2
1992	Texas	4.8	1999	Michigan	4.9
1992	Washington	5.1	2001	Michigan	4.5

Fuente: Arlen R. Gullickson & David Hartmann, "A survey of Gambling Behaviors in Michigan, 2001", The Evaluation Center and Kercher Center for Social Research, Western Michigan University, 2001, p 8 - 9

El estudio realizado por la Universidad de Michigan muestra además, algunos de los problemas que en algunas ocasiones acompañan al juego patológico: crisis nerviosa, pensamientos suicidas, abuso de alcohol o abuso de drogas.<sup>25</sup>

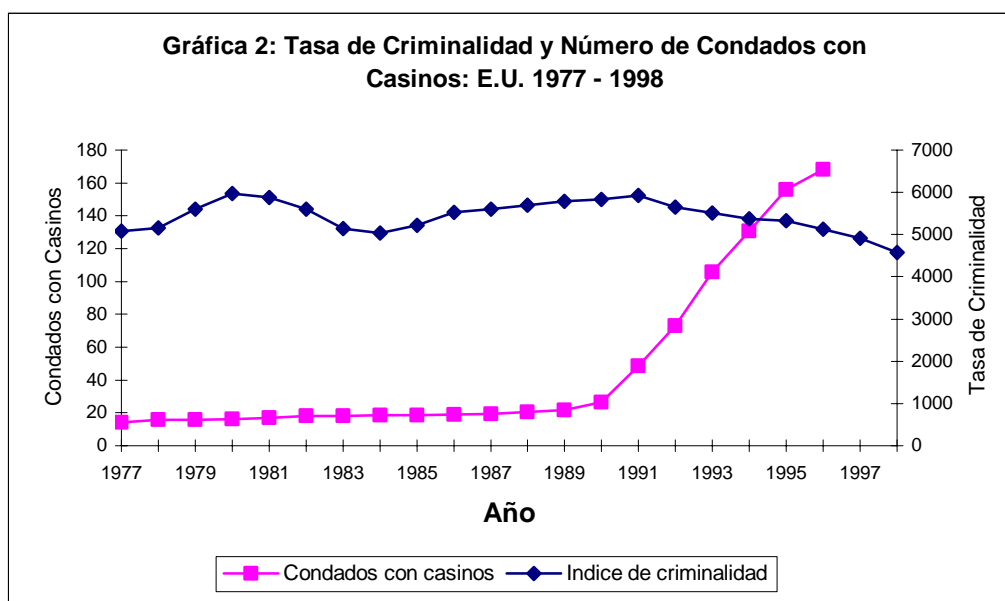
### **Las estadísticas**

Una de las formas de determinar el efecto de los casinos en el crimen es observar el incremento o disminución de la tasa de criminalidad, sin embargo puede ser difícil separar la porción del crimen relacionada directamente al casino cuando

25 Arlen R. Gullickson & David Hartmann, "A survey of Gambling Behaviors in Michigan, 2001", The Evaluation Center and Kercher Center for Social Research, Western Michigan University, 2001, p 14 - 19

existe un determinado numero de crímenes que en realidad ocurren por causas que son ajenas a la instalación de casinos o al juego con apuesta.

Como se aprecia en la grafica 2, entre 1991 y 1997, el periodo de mayor crecimiento de los casinos en Estados Unidos, la tasa de criminalidad disminuyó según el reporte del Departamento de Justicia del FBI.<sup>26</sup> Se estaría tentado entonces, a afirmar que la introducción de los casinos redujo el crimen en los condados.



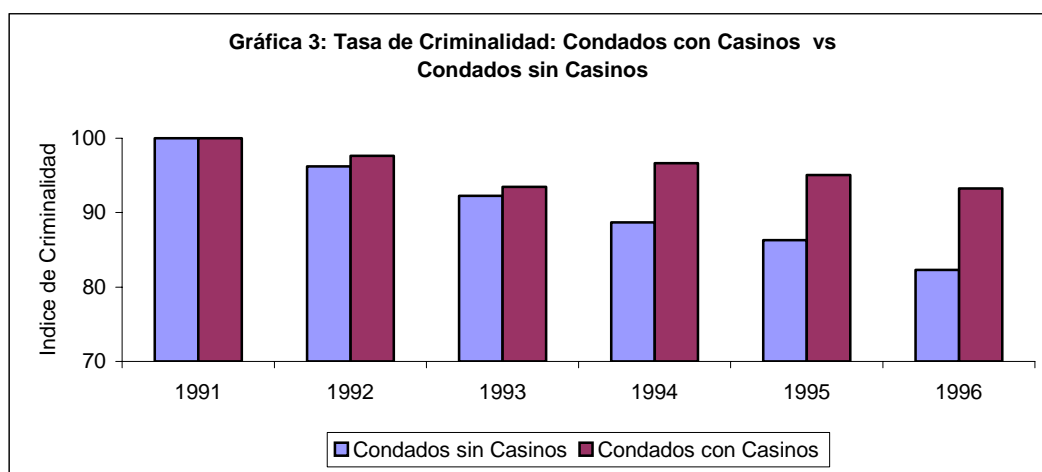
Fuente: David B. Mustard, "Measuring Industry Externalities: The Curious Case of Casinos and Crime, University of Georgia and University of Illinois, March 2001, p 5

Tomando en cuenta lo anterior, una investigación conducida por la Universidad de Illinois y la Universidad de Georgia, en la que participaron los profesores David Mustard, Cynthia Hunt Dilley y Earl L. Grinols, examinaron las estadísticas del crimen en los Estados Unidos en 3165 condados durante un periodo de veinte años a partir de 1977. Este periodo cubre el periodo de introducción de casinos en todos los condados a excepción de Nevada. En total ellos utilizaron 54 variables para observar la tasa de criminalidad en los condados en ese periodo de tiempo. Las variables fueron utilizadas con dos propósitos,

<sup>26</sup> Uniform Crime Reports, U.S. Department of Justice, Federal Bureau of Investigation, 1990 - 1998

primero para distinguir el cambio en la tasa de criminalidad que ocasionó la apertura de los casinos, y segundo, para observar en que periodo de tiempo ocurrían esos cambios, ya que el efecto de los casinos en el crimen puede tardar en aparecer.

Ellos encontraron que, suponiendo para 1982 una tasa de criminalidad igual a 100%, en 1991 la tasa de criminalidad para los condados sin casinos era de 99.7%, y del 100.3% para los condados con casinos. Pero haciendo un ejercicio similar tan sólo 5 años después, tomando como base una tasa de criminalidad del 100% para 1991, en 1996 los condados sin casinos tenían un índice de 93.2% y los condados con casinos tenían un índice de 82.3%. Es una diferencia de 10.9% si los casinos no hubieran estado presentes (ver gráfica 3).



Fuente: David B. Mustard, "Measuring Industry Externalities: The Curious Case of Casinos and Crime, University of Georgia and University of Illinois, March 2001, p 6

### **El problema del juego en los jóvenes**

Se ha señalado que los jóvenes son más propensos al juego con apuesta que los adultos. Esta idea se relaciona con el hecho de que los jóvenes que apuestan y llegan a ganar dinero, fácilmente se confunden ante el logro momentáneo de un dinero conseguido sin esfuerzo y rodeado de emociones. Así un joven es más vulnerable a aficionarse en el juego con apuesta. Lo anterior también ha sido corroborado con el hecho de que muchos jugadores adictos se iniciaron en el juego durante la adolescencia.

El acceso de los jóvenes estudiantes a los casinos y su propensión al juego también ha sido objeto de estudio. Una investigación realizada por Shaffer y Hall revela que con el aumento en la disponibilidad de juegos con apuesta también ha aumentado el número de jóvenes estudiantes universitarios que juegan. Mientras que en la población adulta se observa un 1.9% de personas con problemas de juego, en los jóvenes este porcentaje alcanza el 5.6%.<sup>27</sup>

Un estudio realizado por Slutske, Jackson y Sher a 468 estudiantes en Missouri y en un periodo comprendido entre 1987 y 1999 muestra que el problema del juego patológico en estos jóvenes, se presentó por niveles comprendidos entre el 3.2% y el 5.3%, aclarando que estos porcentajes no se podrían generalizar a nivel nacional para los jóvenes universitarios, ya que este estudio fue restringido geográficamente.<sup>28</sup>

En Atlantic City se reporta que dos terceras partes de jóvenes en los primeros años de la universidad ya han jugado en los casinos. La asociación de casinos de esta ciudad reporta que mas de 24,000 menores son expulsados cada año por no tener la edad legal. En 1991 la seguridad de casinos en New Yersey sacó a 21,838 personas menores de 21 años de los casinos y evitó que otros 196,707 entraran.<sup>29</sup>

## **Comentarios Finales**

Existe suficiente literatura para argumentar que existe una relación entre los casinos y el crimen, aunque es difícil saber el tamaño del impacto de los casinos en el incremento de la tasa de criminalidad. Se han dado algunos casos en que una disminución en los índices está asociada con la introducción de los casinos, pero los estudios que han tomado esto en cuenta argumentan que el efecto de los casinos en el crimen tarda en aparecer algunos años.

Resulta difícil para los investigadores aislar solamente el efecto de los casinos de otro tipo de variables que pudieran afectar las tasas de criminalidad.

---

<sup>27</sup> Shaffer, H.J., & Hall M.N. "Updating and refining meta analitic prevalence estimates of disordered gambling behavior in the United States and Canada. Canadian Journal of public Healt, 2001, p 168- 172

<sup>28</sup> The WAGER: Weekly Addiction Gambling Education Report, "Collage Student Gambling in the United States: Part I, Harvard Medical School, June 2003, p 1 - 3

<sup>29</sup> Moore, "La Cuestión . . . . .", op. Cit., pag 4

Solamente un estudio longitudinal que abarque una serie importante en el tiempo, permitirá aislar estas variables e identificar realmente la incidencia de estos establecimientos en el crimen.

Sin embargo el aumento de los jugadores con problemas patológicos y los costos sociales que conllevan orillaron a que en 1996 el Congreso de los Estados Unidos creara la Comisión Nacional para el Estudio del Impacto del Juego (NIGSC). Después de tres años de estudios, esta Comisión recomendó una moratoria nacional a la extensión del juego, y realizar estudios mas profundos sobre los costos, ventajas y efectos del juego.

Aunque es difícil asegurar el tamaño de la relación casinos – crimen, si se puede verificar que el juego con apuesta genera adicción (generalmente entre el 2 y 5%), y que de los jugadores con problemas o jugadores patológicos se derivan algunos problemas como descuido del trabajo, de la familia, deudas y en casos extremos actos delictivos para financiar el juego que pueden terminar en cárcel o suicidio, por lo que para valorar los beneficios o perjuicios por la introducción de los casinos en una localidad, vale la pena no solamente revisar los factores de carácter económico, sino también los de carácter psicológico, social y cultural.